



SOBRE LA DINÁMICA DE LA MATRÍCULA UNIVERSITARIA Y LA PARTICIPACIÓN LABORAL DE NIVEL PROFESIONAL

Ángeles Valle Flores

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad, IISUE-UNAM.

Área temática: A.13) Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: 7. Escolaridad, empleo, ingresos.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.

Resumen:

Una forma de aproximación al conocimiento de la dinámica del mercado de trabajo profesional es a partir de la exploración empírica de las características de inserción laboral y su expresión concreta en la calidad del empleo al que acceden los egresados universitarios. Con esta intención, aquí se describen algunos resultados empíricos del contexto general de una investigación cuyo objetivo es conocer la calidad del empleo, la movilidad laboral y los patrones de inserción ocupacional de egresados universitarios de distinto régimen y área de formación. Con la intención de hacer una aproximación general y a nivel macro-social de la magnitud y singularidad de la población con educación universitaria en un país tan profundamente desigual como México, así como de su participación laboral, aquí se presenta lo siguiente: se describe la dinámica de crecimiento a nivel nacional de la matrícula universitaria en las últimas décadas; por otra parte, con base en los escasos estudios realizados en el país de manera específica sobre las características de la participación ocupacional de los profesionistas, se describe su dinámica general de participación laboral de 1950 al 2010 y, con base en la ENOE se describen, a nivel macro-social, las características de la PEA ocupada de nivel universitario en 2010 y 2015 por jerarquía laboral y nivel de ingreso. Los resultados encontrados revelan un relativamente pequeño sector de la población mexicana que accede a la educación universitaria en nada al margen de su origen social; una correlación positiva a nivel macro-social entre educación universitaria y calidad ocupacional, no obstante lo cual, se constata un proceso de deterioro general en la calidad del empleo profesional, seguramente asociado a un escaso dinamismo económico.

Palabras clave: Educación universitaria; mercado de trabajo profesional, ocupación, empleo, calidad de la ocupación.

Introducción

La relación que se establece entre la educación y el empleo ha sido preocupación constante de gobiernos e instituciones formadoras a lo largo del tiempo. En el contexto actual de globalización económica --- de redefinición de las formas de organización del trabajo ante la caída de la producción en masa, de la relevancia del valor agregado en el marco de la elevación de la productividad de los mercados de productos que responden a requerimientos de diferentes sectores y tipos de consumidores de la economía global --- se precisan estudios que ofrezcan información sobre la participación de los sectores más altamente formados de la sociedad, cuyo papel supone ser estratégico en el nuevo contexto económico y de la denominada sociedad del conocimiento: los profesionistas egresados de la educación de nivel universitario.

El mercado laboral es un espacio cuasi natural para el estudio de los efectos de la educación en la vida laboral de sus egresados. En torno a la relación que se establece entre la educación y el empleo se han desarrollado diversas perspectivas teóricas y, si bien aquí no pretendemos hacer una descripción de cada una de ellas podemos mencionar, entre otras, a la Teoría del Capital Humano, Teoría de la Funcionalidad Técnica de la Educación, Teoría de la Fila, Teoría del Credencialismo, Teoría del Bien Posicional, Teoría del Mercado Dual; Teoría de la Segmentación de los mercados; la Teoría de la Construcción social del mercado de trabajo (TCSMT), etc. Desde las diversas perspectivas teóricas se han llevado a cabo estudios sobre la inserción laboral de los egresados universitarios tanto en lo referido a su primera experiencia laboral como al proceso a lo largo de su carrera ocupacional y a los factores que toman parte en dicho proceso y su éxito y/o fracaso (origen social, el sexo, la carrera por área de estudio, etc.) (Navarro, 2014).

Por supuesto, la relación que se establece entre la educación y el empleo no es de ninguna manera mecánica ni lineal. La TCSMT ofrece un aparato conceptual que ha permitido explorar empíricamente el papel de mediaciones diversas que ilustran sobre la complejidad de dicha relación (Valle, 2010). En esta teoría la conceptualización del mercado de trabajo y de las estrategias de empleo tienen una relevancia central en el siguiente sentido. El mercado de trabajo es un espacio donde se realiza sobre todo una relación social entre actores que ofrecen y demandan trabajo. Los oferentes: no pueden separar su trabajo de sus características personales ----- sexo, edad, estado civil, origen socio-económico y cultural, participación en redes sociales y familiares, nivel de instrucción y especialidad formativa----- y actúan como “mediaciones” entre la educación y el empleo.

Las estrategias de empleo, entendidas como la decisión de emplearse, implica el despliegue de acciones con la intención de obtener un empleo, pero no son simples decisiones individuales. Estas no están exentas de racionalidad pero tampoco son estrictamente instrumentales y, de ninguna manera, operan al margen de las características personales de los sujetos (Michón y Segrestan, 1993; Alaluf, 1993; Dubar, 1993; De La Garza, 2000, 2003). Es decir, las características personales tanto como las estrategias de empleo, están acotadas por “restricciones” estructurales (De La Garza, 2003). Más aún, adquieren concreción en las características del encuentro en el mercado laboral.

Los supuestos generales de la TCSMT son el referente teórico y de indagación empírica de una investigación que tiene como objetivo conocer la calidad del empleo, la movilidad laboral y los patrones de inserción ocupacional de egresados universitarios de distinto régimen y área de estudio. Esto a partir de la exploración del efecto del papel de ciertas mediaciones estructurales --- entre la educación y el empleo ---en la vida laboral profesional.

No sobra decir que una forma de aproximación al conocimiento de la dinámica del mercado de trabajo profesional es precisamente a partir de la exploración empírica de las características de inserción laboral y su expresión concreta en la calidad del empleo al que acceden los egresados universitarios. Con esta intención, aquí se presentan algunos resultados de la indagación empírica de la investigación que sirven de contexto general a la misma.

Con el objetivo particular es hacer una aproximación general y a nivel macro-social de la magnitud y singularidad de la población con educación universitaria en un país tan profundamente desigual como México, así como de su participación laboral, aquí se presenta lo siguiente: por una parte se describe la dinámica de crecimiento a nivel nacional de la matrícula universitaria en las últimas décadas, en nada ajena a la política educativa del sector de los últimos 30 o 40 años décadas, en nada ajena a la política educativa del sector de los últimos 30 o 40 años. Por otra parte, con base en los escasos estudios realizados en el país de manera específica sobre las características de la participación ocupacional de los profesionistas, se describe la dinámica general de su participación laboral de 1950 al 2010 y, con base en la ENOE se describen, a nivel macro-social, las características de la PEA ocupada de nivel universitario en 2010 y 2015 por jerarquía laboral y nivel de ingreso. Los resultados revelan un relativamente pequeño sector de la población mexicana que accede a la educación universitaria en nada al margen de su origen social; una correlación positiva a nivel macro-social entre educación universitaria y calidad ocupacional, no obstante lo cual, se constata un proceso de deterioro general en la calidad del empleo profesional, sin duda asociado a un escaso dinamismo económico.

1. Panorama general de la dinámica de la matrícula universitaria a nivel nacional

Quizás nos ayude a comprender lo singular de la población que alcanza uno de los niveles más altos de escolaridad en nuestro país y las características de su mercado laboral, si consideramos que vivimos en un país profundamente desigual, donde el nivel de pobreza es un factor muy relevante en las desventajas sociales en general y particularmente frente a la educación.

Lo anterior lo ilustra de manera nítida el hecho de que el 52% de la población total percibe del a 3 salarios mínimos de ingreso mensual (INEGI, 2010), en tanto que la cobertura educativa revela que mientras en la primaria alcanza el 98% y la secundaria abarca al 92% de la población en la edad escolar correspondiente, de cada 100 niños en primaria sólo 66 concluyen en el tiempo reglamentario, sólo 17 llegan a entrar a la universidad y sólo 2 o 3 entran al posgrado (UNESCO, 2010).

No obstante esto último, es indiscutible que, de la década de los años 50 y hasta los años ochenta, la tasa de crecimiento de la población en la educación universitaria creció de manera sorprendente, como lo ilustra la Tabla 1: pasó del 151.4% en la década de 1950 a 1960 a una tasa de crecimiento del 265.6% en la década de 1970 a 1980). Después de ese crecimiento sin precedente, en la década siguiente, de 1980-1990, en el marco de una política que limitó el crecimiento de la atención de la demanda, ésta empieza a descender drástica y paulatinamente (hasta el 47.4 % en 1980-1990), para empezar a recuperarse a partir del el 2000-2010 (52.5%).

Tabla 1: Tasa de crecimiento de matrícula universitaria

AÑO	TASA DE CRECIMIENTO
1950-1960	151.4%
1960-1970	166.7%
1970-1980	265.6%
1980-1990	47.4%
1990-2000	47.0%
2000-2010	52.5%
2010-2015	35.6%

Fuente: Información elaborada con base en datos de INEGI, 2010 y 2015.

Asociado al crecimiento dramático observado particularmente a partir de la década de 1970 a 1980, se registra un porcentaje creciente de cobertura de jóvenes en edad escolar universitaria (Tabla 2). Este va del del 5.3% en 1970 para alcanzar el 29.7% en 2015, porcenjage este último sin duda muy menor a lo que se observa en otros países de América Latina.

Tabla 2. Cobertura universitaria

AÑO	Matrícula	Cobertura
1950	29,829	1.3 %
1960	75,000	2.6 %
1970	200,000	5.3 %
1980	731,291	12.0 %
1990	1,078,191	14.0 %
2000	1,585,408	17.5 %
2015	3,278,301	29.7%

Fuente: Información elaborada con base en datos de INEGI, 2000, 2010, 2015 y Solana, et. al., 2011.

La política educativa de los 80: la diversificación/estratificación de las IES

La política educativa de contención de la atención de la demanda social de educación superior universitaria por parte de las universidades públicas tuvo diversas implicaciones en el escenario de las instituciones de la educación superior (IES).

Se da inicio a un proceso de diversificación y estratificación de las IES en dos sentidos. Por un lado, se da un proceso de diversificación en universidades, instituciones tecnológicas, politécnicas, interculturales.

Por otro lado, se da inicio a un proceso de crecimiento y diferenciación de las instituciones privadas por su calidad, en cuyos extremos se ubican aquellas consideradas de “élite” básicamente por su oferta de carreras y calidad de su infraestructura física y planta académica (Levy,1995). En el extremo opuesta están las coloquialmente denominadas universidades “patito” orientada a la absorción de la demanda (Rodríguez, 2004).

La tabla 3 ilustra el crecimiento sistemático de las Instituciones universitarias de régimen privado en la atención de la demanda social que pasa del 13.5% en los años ochenta al 32.4% en el 2010 y que ya en 2015 llega a 28.2%. Esto naturalmente asociado a una disminución en la atención de estudiantes universitarios por parte de las IES públicas.

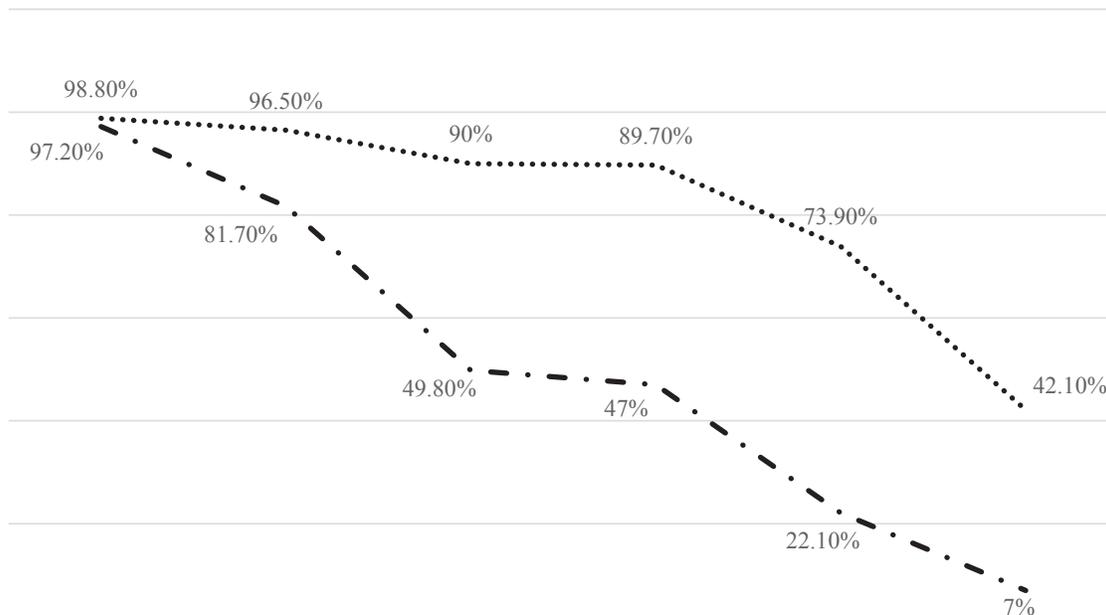
Tabla 3. Matrícula de licenciatura universitaria y tecnológica por régimen 1980-2015 (%).

Año	Matrícula	Pública	Privada %
1980	731,291	632,475	98,816
	100.0	86.5	13.5
1990	1,078,191	890,372	187,819
	100.0	82.6	17.4
2000	2,418,144	1,119,022	466,386
	100.0	70.6	29.4
2010	3,278,301	1,634,665	783,479
	100.0	67.6	32.4
2015	3,278,301	2,354,645	923,656
	100.0	71.8	28.2

Fuente: Información elaborada con base en datos de los Anuarios Estadísticos de la Educación Superior, ANUIES 1980; ANUIES 1990; ANUIES 2000; ANUIES 2010 (Ciclo escolar 2009-2010), pp. 51-53; Anuarios Estadísticos de la Educación Superior en línea; ANUIES 2010 (Ciclo escolar 2010-2011) y ANUIES 2015 (Ciclo escolar 2014-2015).

Adicionalmente a lo anterior, es posible plantear la existencia de “otra” estratificación de las IES en parte asociada al origen social del estudiantado. Al respecto, la Gráfica 1 ilustra la profunda desigualdad en la progresión escolar por sector social del estudiantado --- referido a bienes y servicios del hogar; escolaridad de ambos padres, ocupación del padre, localidad de nacimiento y condición de hablante de lengua indígena de los padres, entre otros indicadores (Solís, INEGI-ENIGH, 2015, citado por Rodríguez y López (2019) --- en un proceso incremental que se inicia desde la finalización de la primaria y que concluye con un 42.10% de la población del sector social alto que logra acceder a la educación universitaria mientras solo lo hace el 7% del sector social más desfavorecido.

Gráfica 1. Progresión escolar por sector social (2015)



Fuente: Solís, INEGI-ENIGH (2015), citado por Rodríguez y López (2019).

Esta desigual progresión escolar por sector social del estudiantado en parte explica la diferente composición social de los sectores que atienden las instituciones públicas y privadas (estas últimas particularmente de élite) (De Garay, 2002). En este sentido, es posible afirmar que la segmentación y polarización social y cultural de nuestro país se refleja en las IES de distinto régimen.

No del todo al margen de lo anterior, se ha documentado un mercado laboral de nivel profesional muy segmentado que tiende a seleccionar por la institución formativa, al parecer más por las diferencias socio-culturales que por el desempeño académico de la población que atienden (De Vrise y Navarro, 2011).

A partir de lo hasta aquí planteado, vale a pena detenerse a observar algunas características de la participación laboral de los profesionistas en nuestro país.

2. Participación ocupacional de profesionistas 1950-2015

Los escasos estudios que se han realizado en el país de manera específica sobre las características de la participación ocupacional de los profesionistas en los últimos 60 años nos revelan, de manera puntual y esquemática, lo siguiente:

- 1950-1960: en el marco de una dinámica económica sostenida se generaron 1.4 empleos por egresado universitario (más de 1 por egresado) (Lorey, 1993);

- 1960-1990: se experimenta un decremento en la dinámica económica que coincide con un aumento en la tasa de egreso de universitarios (Muñoz I, 1990) --- resultante como se vio anteriormente de una la tasa de crecimiento de la matrícula del 265.6% de 1970 a-1980--- y que merma las posibilidades de participación laboral de los profesionistas de la siguiente manera:
 - 1970 tasa de absorción de 0.70 empleos por egresado
 - 1980 tasa de absorción de 0.27 empleos por egresado.
 - 1990-2000 a pesar de modesto crecimiento económico participa en la ocupación el 82.3% de los egresados, pero en empleos de baja calidad:
1990 el 61.8% y en 2000 el 60.2% en ocupaciones propiamente de nivel profesional (ANUIES, 2003).

Los profesionistas en 2000-2010

- La PEA ocupada con escolaridad superior universitaria del 2000 al 2010 aumentó en 4.4 puntos llegando al 17.8%;
- El 69% desempeña ocupaciones relacionadas a su formación;
- Los egresados de la educación superior universitaria son quienes generalmente se ubican en las ocupaciones de alta jerarquía y obtienen los más altos niveles de ingreso (más de 10 salarios mínimos) (Márquez, 2011).

Los profesionistas en la PEA ocupada por jerarquía ocupacional y nivel de ingreso en 2010 y 2015

Con base en información que elaboramos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de 2010 y 2015, en su versión de consulta interactiva en el portal del INEGI --- donde desafortunadamente se agrupa a los que tienen escolaridad media superior y superior --- entre la PEA total ocupada a nivel nacional, se observa que la de escolaridad media superior y superior creció de 2010 a 2015 de manera significativa, a una tasa del 32.1%.

Por otra parte, en los relativo a grupos de ocupación por nivel jerárquico se constata que en 2010 las ocupaciones de alta jerarquía (funcionarios, directivos, gerentes, profesionistas independientes, maestros, técnicos y/o personal especializado) eran ocupadas principalmente por aquellos con educación media superior y superior (37.7%), las de mediana jerarquía (jefes de departamento, supervisores, oficinistas, comerciantes, empleados en servicios) por quienes tienen secundaria completa (47.4%), y las de baja jerarquía (trabajadores de apoyo en actividades administrativas, vendedores ambulantes, trabajadores en servicios domésticos, agricultores, obreros, artesanos) por los que tienen primaria completa e incompleta (60.5%). En el 2015 hay una pauperización de la educación media superior y superior en el sentido de que no sólo las ocupaciones de alta jerarquía (36%) sino también las de mediana jerarquía (32.6%) son ocupadas

sobre todo por los que tienen estos niveles educativos. Por su parte, las ocupaciones de baja calidad siguen siendo ocupadas ampliamente por los que tienen primaria (80.8%), situación que incluso aumentó muy significativamente con relación al año 2010 (60.5%).

En lo que se refiere al nivel de ingreso, encontramos en 2010 y 2015 comportamientos similares si bien en proporciones menores en 2015. Los niveles salariales medios (de 3 a 5 sm) y altos (más de 5 sm) son percibidos sobre todo por los que tienen educación media superior y superior: en 2010 y 2015 estos perciben ingresos medios (24.7% 29.2% respectivamente) y altos (19.4% y 13.2% respectivamente). Los salarios más bajos son para los que tienen primaria (67.9% y 71.2% respectivamente).

Es decir, a nivel macro-social se observa una correlación positiva general en la PEA ocupada entre nivel de escolaridad, jerarquía ocupacional e ingreso, si bien se observa el impacto que sobre esto puede estar teniendo una menor tasas de crecimiento económico del país desde 1990 y hasta 2015.

Conclusión

A manera de cierre o conclusión, presentamos a continuación de manera muy puntual lo que consideramos son los hallazgos más relevantes de lo aquí presentado.

Por una parte la descripción del panorama general de la dinámica de la matrícula universitaria a nivel nacional ilustra de manera nítida que vivimos en un país profundamente desigual, donde el nivel de pobreza es un factor muy relevante en las desventajas sociales en general y particularmente frente a la educación. En este sentido, es un sector privilegiado de la sociedad la relativamente escasa población que alcanza uno de los niveles más altos de escolaridad. Más aún si se considera la enorme desigualdad en la progresión escolar directamente asociada al sector de social a que pertenecen los estudiantes y que en parte explica la creciente participación de las instituciones privadas en la matrícula universitaria, cuya composición es fundamentalmente de los sectores más privilegiados de la sociedad.

Es decir, los sectores con mayores niveles de escolaridad, entre los que se encuentran los profesionistas universitarios, conforman un relativamente pequeño sector privilegiado frente al amplio sector social excluido de la educación (en general) y específicamente universitaria, que se constata que goza de ciertas ventajas en el mercado laboral. Esto en tanto que, por otra parte, se observa a nivel macro, una correlación positiva entre el nivel de escolaridad y la calidad de la ocupación a nivel nacional (jerarquía ocupacional y salarial), como también el efecto negativo que sobre esto parece haber tenido un escaso dinamismo económico en el período analizado.

Lo anterior, incluido el efecto de un escaso dinamismo de la actividad económico productiva del país en la creación de empleo y la calidad de la ocupación de nivel profesional, fue posible verlo con mayor precisión con base en los escasos estudios que existen sobre este sector social y que nos revelan, entre otras cosas: a) que el desempleo les afectó más que a aquellos con altos niveles educativos (en 2000-2010 aumentó

en 4 puntos afectando sobre todo a los jóvenes egresados universitarios) (Márquez, 2011), y b) que entre la PEA ocupada aumenta la participación de profesionistas en ocupaciones no solo de baja calidad (en términos salariales, de estabilidad y prestaciones laborales, etc.), sino en ocupaciones que no son de nivel profesional. Es decir, aquellas para las que no son necesarios los saberes propiamente adquiridos en la formación universitaria (ANUIES, 2003).

Sin pretender suponer que la escolaridad es el único factor explicativo de la calidad y movilidad socio-laboral, parece indiscutible que, a nivel macro-social y a pesar de un escaso dinamismo económico, esta posibilidad parece afectar menos o se concreta en menor proporción sobre un pequeño sector con altos niveles de formación. Esto implica necesariamente el estudio de lo que ocurre por composición social del estudiantado y de los egresados por carrera y sector de participación laboral, entre muchos otros aspectos que intervienen en la dinámica de los mercados laborales de nivel profesional.

Bibliografía

Alaluf, M. (1993). El empleo, una relación social inestable. En F. Michon y D. Segrestin (Comps.), *El empleo, la empresa y la sociedad. Debates Economía-Sociología* (pp. 305-312). España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

ANUIES-Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (1980). *Anuario Estadístico 1980*. México: Autor.

ANUIES-Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (1990). *Anuario Estadístico 1990*. México: Autor.

ANUIES-Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2000). *Anuario Estadístico 2000. Población escolar de licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos*. México: Autor.

ANUIES-Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2003). *Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (1990-2000)*. Primera Parte, México: Autor.

ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) (2010). *Anuario Estadístico. Población escolar y personal docente en la educación media superior y superior. Ciclo escolar 2009-2010*. México: Autor.

ANUIES-Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (s. f.). *Anuario Estadístico 2011. Ciclo escolar 2010-2011*. México: Autor. Recuperado de

<http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>

ANUIES-Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (s. f.). *Anuario Educación Superior. Técnico Superior y Licenciatura, Ciclo escolar 2014-2015*. México: Autor. Recuperado de

<http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>

De Garay Sánchez, A. (2002). Un sistema de educación superior, dos realidades distintas: la universidad pública y la universidad privada. *Revista de la Educación Superior en Línea*, Núm. 122, pp. 69-77. México: ANUIES. Recuperado de

http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista122_S2A2ES.pdf

De La Garza Toledo, E. (2000). La construcción socioeconómica del mercado de trabajo y la reestructuración productiva en México. En E. De La Garza (Comp.), *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina* (pp. 11-48). Buenos Aires: CLACSO.

De La Garza Toledo, E. (2003). Notas acerca de la construcción social del mercado de trabajo: crítica a los enfoques económico y sociodemográfico. En AMET, *Memoria del IV Congreso Nacional de la Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo (AMET)*. Hermosillo, Sonora: AMET.

De Vries, W. y Navarro, Y. (2011). ¿Profesionistas del futuro o futuros taxistas? Los egresados universitarios y el mercado laboral en México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, Vol. 2, Núm. 4. México: IISUE-UNAM, Universia. Recuperado de <http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/71>

Dubar, C. (1993). La evolución de la socialización profesional. En F. Michon y D. Segrestin (Comps.), *El empleo, la empresa y la sociedad. Debates Economía-Sociología* (pp.169-179). España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

INEGI-Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2000). *Encuesta Nacional de Empleo, 2000*. México: Autor.

INEGI-Instituto Nacional de Estadística y Geografía (s. f.). Tabulados interactivos, Población desocupada: primer, segundo, tercer y cuarto trimestre de 2010. En INEGI, *Encuesta Nacional de Empleo (ENOE), población de 15 años y más edad*. México: Autor. Recuperado de

<https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/default.html#Tabulados>

INEGI-Instituto Nacional de Estadística y Geografía (s. f.). Tabulados interactivos, Población desocupada: primer, segundo, tercer y cuarto trimestre de 2015 (consulta interactiva). En INEGI, *Encuesta Nacional de Empleo (ENOE), población de 15 años y más edad*. México: Autor. Recuperado de

<https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/default.html#Tabulados>

Levy, D. C. (1995). *La educación superior y el Estado en Latinoamérica. Desafíos privados al predominio público*. México: CESU-UNAM, Porrúa.

Lorey, D. (1993). *The University System and Economic Development in Mexico since 1929*. California, USA: Stanford University.

Márquez Jiménez, A. (2011). La relación entre educación superior y mercado de trabajo en México. *Perfiles Educativos*, Vol. XXXIII, Núm. Especial, pp.169-185. México: IISUE-UNAM.

Michon, F. y Segrestin, D. (1993). Historia de un encuentro. En F. Michon y D. Segrestin (Comps.), *El empleo, la empresa y la sociedad. Debates Economía-Sociología* (pp. 15-33). España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Muñoz Izquierdo, C. (1990). *Proyecto modernizador y capacidad de absorción de egresados de educación superior. Tendencias previsibles y alternativas de solución*. Colegios y Profesiones, México: SEP, Dirección General de Profesiones, No.1.

Navarro Cendejas, J. (2014). *La inserción laboral de los egresados universitarios. Perspectivas teóricas y tendencias internacionales en la investigación*. México: ANUIES.

Rodríguez Gómez, R. (2004). Entre lo público y lo privado: La polémica de las universidades “patito” en 2003. En G. T. Bertussi (Edit.), *Anuario Educativo Mexicano: Visión retrospectiva* (pp. 431-467). México: Miguel Ángel Porrúa, UPN.

Rodríguez, S. y López Ramírez, M. (2019, marzo). *Obligatoriedad, gratuidad y equidad en la Educación Superior*. Ponencia presentada en el Foro académico “La iniciativa de reforma educativa. Voces de la investigación”, IISUE-UNAM, Ciudad de México.

Solana, F., Cardiel Reyes, R. y Bolaños Martínez, R. (Coords.) (2011). *Historia de la Educación Pública en México (1876-1976)*. México: Fondo de Cultura Económica.

UNESCO-Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2010). *Llegar a los marginados. Informe de seguimiento de la educación para todos 2010*. Francia: Autor.

Valle, A. (2010). La educación universitaria y el empleo: algunos casos exitosos de administradores y físicos de la UNAM. México: IISUE-UNAM, Bonilla Artigas Editores.